

## **RUTINAS DE PENSAMIENTO: CÓMO AYUDAR AL ALUMNADO A PENSAR, REFLEXIONAR Y DEBATIR LOS PENSAMIENTOS OBTENIDOS**

**Marina Fernández Martín**

Málaga, España

**Lourdes Fernández Martín**

CEIP Mare Nostrum, Torrox, Málaga, España

Hoy en día, atendiendo al currículum establecido en la Educación Infantil, Primaria y Secundaria, los docentes debemos de llevar a cabo en nuestro trabajo un sistema de modelo educativo que permita alcanzar los estándares de aprendizajes establecidos. De hecho, podemos decir que con el currículum actual, la educación se “transforma” en una máquina cuyo fin es ocupar la mente de nuestros discentes con conceptos.

Mediante las rutinas de pensamiento, se pretende que el objetivo principal en la forma de impartir clases sea el desarrollo del pensamiento, de manera que lo trabajado en las aulas se lleve a cabo de una forma “vivencial” para el alumnado. Es una forma para que ellos mismos sean capaces de implicarse en su propio aprendizaje, por lo que también se consigue otra meta: cambiar la forma de enseñar (Calleja, 2017:4).

Pero para poder trabajar mediante las rutinas de pensamiento, hay que entender el significado del siguiente término: PENSAMIENTO. La Real Academia de la Lengua Española (2020) define esta palabra como un conjunto de ideas propias de un individuo. A partir de aquí, queda claro que todas las personas pensamos de forma distinta y que lo realizamos de manera automática en nuestra vida diaria. Habría incluso que añadir que, al realizar las acciones de manera inconsciente no prestamos atención y se nos escapan pequeños “detalles”. Por lo que hay que mencionar el “Pensamiento eficaz” (Swartz et al., 2014:6), definido como la capacidad de llevar a cabo de manera práctica destrezas de pensamiento: toma de decisiones, capacidad e argumentación, creatividad...

El pensamiento eficaz está formado por (Swartz et al., 2014:7):

1. Destrezas de pensamiento: Organizadores que ayudan a desarrollar un pensamiento profundo (Cabrerizo, 2019).
2. Hábitos de la mente: La capacidad para que los procedimientos llevados a cabo por la mente sean reconducidos, de manera que se desarrollan conductas de reflexión productivas (Swartz et al. 2014:7).
3. Metacognición: la capacidad que tenemos las personas para reflexionar sobre los pensamientos y su forma de ejecutarlos (Allueva, 2002:67).

Ahora bien, dentro de la práctica educativa actual ¿cómo los docentes podríamos integrar este tipo de enseñanza en los contenidos para mejorar el aprendizaje de nuestro alumnado y por ende, mejorar su motivación y su forma de pensar?

Para responder a esta pregunta, los investigadores del Proyecto Zero explican que es importante desarrollar dentro del aula las culturas de pensamiento, ya que es una manera de que el pensamiento tanto individual como colectivo sea visible a los demás, por lo que estas culturas existen cuando las ocho fuerzas culturales de un lugar se dirigen hacia un buen pensamiento. Estas ocho condiciones necesarias son las siguientes (Elizondo, 2016:6):

1. Tiempo. Es necesario dedicar tiempo a pensar y tiempo para formular las respuestas.

2. Oportunidades. Ofrecer actividades significativas que motiven al alumnado, de manera que los inviten a pensar.
3. Rutinas y estructuras. Estructurar el pensamiento de los estudiantes y ofrecerles herramientas y patrones de pensamiento.
4. Lenguaje. Utilizar un lenguaje de pensamiento, por ejemplo los verbos para describir la vida de la mente, para describir el pensamiento. Para ello podemos consultar la taxonomía de Bloom: Afirmar, inferir, describir, defender, interrelacionar, comparar, contrastar, ejecutar, crear...
5. Creación de modelos. Para hacer visible el proceso del pensamiento, es necesario debatir, juzgar o discutir ideas en clase. Es una manera de desarrollar las habilidades de pensamiento de todos los participantes.
6. La interrelación y las relaciones. Respetar, valorar sus ideas, relacionándolo con la educación inclusiva. Además se les escucha y se pone en valor sus intervenciones.
7. El entorno físico. Crear un clima acogedor, agradable, que invite a querer trabajar en las clases.
8. Expectativas. Reconocer cómo lo que pensamos, lo que sentimos, determina nuestro comportamiento.

Además, hay que destacar los tres puntos clave que ayudan a mejorar el pensamiento (Manassero y Vázquez, 2020:17):

- La mejora de las destrezas de pensamiento
- La permanencia a lo largo del tiempo de las mejoras alcanzadas
- La extensión de las mejoras a contextos diferentes de donde se aprendió

Por consiguiente, nosotros como docentes queremos que nuestros estudiantes encuentren sentido a lo que aprenden y que lo comprendan. Por ello, debemos de tener dos metas (Ritchhart, Church y Morrison, 2014:63):

1. Crear oportunidades para que nuestros discentes piensen
2. Que sus pensamientos se hagan visibles

Esto presenta un gran desafío, ya que tenemos que crear dentro del ámbito educativo oportunidades para que los discentes piensen. Entonces, atendiendo a Ritchhart et al. (2014:69) mediante las prácticas de cuestionar, escuchar y documentar, se puede hacer más visible el pensamiento del alumnado.

Tomando como base lo explicado anteriormente, existen diferentes herramientas de enseñanza que permite al alumnado ser el centro del proceso del aprendizaje, de manera que siendo capaz de organizar sus propias ideas, puedan luego reflexionar y debatir los pensamientos realizados. Podemos destacar las rutinas de pensamiento y las destrezas de pensamiento. Ambas son diferentes: si bien mediante las rutinas de pensamiento se van a producir patrones sencillos los cuáles se van a trabajar continuamente para adquirir el aprendizaje, mediante las destrezas de pensamiento se van a necesitar organizadores gráficos para que el pensamiento sea visible, porque son más elaboradas y se llevan a cabo mediante cuatro pasos (Cabrerizo, 2019:2). En este capítulo nos vamos a centrar en las rutinas de pensamiento.

Cabrerizo (2018:2) explica que las rutinas de pensamiento son:

- Son estrategias breves y fáciles de enseñar, aprender y recordar, que orientan el pensamiento.
- Si se practican con frecuencia y flexibilidad, acaban convirtiéndose en el modo natural de pensar y operar con los contenidos curriculares dentro del aula.
- Se usan repetidamente en grupo o de forma individual y en diversos contextos.
- No quitan tiempo, sino que mejoran lo que estamos tratando de hacer en el aula.
- Cada rutina tiene un nombre que la identifica y que es fácil de recordar.

- Están formuladas para que el pensamiento “se haga visible”.
- Ayudan a los niños y niñas a desarrollar su autonomía.

Las características que presentan las rutinas de pensamiento son las siguientes (Elisondo, 2016:7):

- Tienen como fin una meta y desarrollan un tipo concreto de pensamiento.
- Se aconsejan trabajarlas en el aula de forma repetida para que sean una manera natural de razonar y de trabajar los contenidos curriculares de una asignatura.
- Son fáciles de enseñar, de aprender y de utilizar por los alumnos.
- Formadas por pocos pasos; son breves y sencillas.
- Se utilizan en diferentes contextos.
- Se pueden trabajar de forma individual o grupal.

Cabrerizo (2018:2) argumenta por qué se deben emplear las rutinas de pensamiento dentro del contexto educativo:

1. Están hechas para que el pensamiento se haga visible y para poder desarrollar sus capacidades.
2. Los alumnos se hacen más reflexivos y más metacognitivos. Empiezan a considerar varios puntos de vista y a ser más autónomos.

Cuando hablamos de las rutinas de pensamiento hay que mencionar el Proyecto Zero, desarrollado por la Universidad de Harvard, en el que se centran en diseñar investigaciones sobre la naturaleza de la inteligencia, la comprensión, el pensamiento, la creatividad, la ética y otros aspectos importantes en el aprendizaje humano. Mediante este proyecto, los investigadores exponen más de 30 rutinas recogidas en el proyecto Visible Thinking, llevado a cabo por David Perkins, Ron Ritchhart y Shari Tishman. A continuación se van a desarrollar 4 rutinas reunidas en este proyecto:

### 1 Principales rutinas de pensamiento

- Veo – pienso – me pregunto

**OBJETIVO:** Establecer conexiones entre ideas o razonamientos

Mediante esta rutina de pensamiento se va a observar una imagen, obra de arte, vídeo... y a responder las siguientes preguntas: ¿qué ves?, ¿qué piensas? y ¿qué te preguntas?

Aquí el papel del profesor/a es fundamental para que vaya animando a los alumnos y alumnas a que muestren sus interpretaciones y las expliquen. Hay que destacar que es una rutina que funciona tanto si el alumnado conoce el tema como si no saben nada.

Es una rutina que ayuda a que los estudiantes a que, a partir de lo que ha observado, desarrollen sus propias ideas e interpretaciones. Se puede trabajar como actividad motivadora para introducir un tema, durante el desarrollo de la lección para entrelazar ideas o como evaluación de una unidad para aplicar lo que han adquirido.

- Step inside (un paso adelante)

**OBJETIVO:** Considerar diferentes puntos de vista

Con esta rutina los niños exploran diferentes puntos de vista mientras imaginan acontecimientos, problemas, situaciones... desarrollando su creatividad. Es una manera para que ellos se pongan en el papel de personajes u objetos que están observando, de una historia que han leído, de una película que han visto... para que abran sus mentes y vean que existen diferentes soluciones ante problemas o situaciones.

Para llevarla a cabo hay que formular tres preguntas:

- ¿Qué percibes? (qué ves, qué oyes...)
- ¿Qué sabes o qué piensas?
- ¿Qué te preocupa?

Aquí el docente debe de animarles a que, además de asumir el papel que han elegido, hablen de las sensaciones que están experimentando.

- *Antes pensaba... ahora pienso*

**OBJETIVO:** Establecer conexiones entre ideas o razonamientos

La finalidad de esta rutina es que los alumnos expresen cómo y por qué ha cambiado su pensamiento sobre un tema. Es una manera de ayudar al alumnado a reflexionar sobre lo que piensan de un tema y que comprendan por qué al principio pensaban de una manera y este pensamiento ha ido evolucionando y cambiando.

Esta rutina puede usarse al leer una nueva información, al finalizar una unidad, al ver una película o escuchar a una persona exponer un tema, porque posiblemente, el resultado sea que sus pensamientos hayan ido cambiando en base a estas experiencias.

A la hora de desarrollar esta rutina se aconseja que los escolares piensen en una idea que tenían inicialmente e identifiquen cómo éstas han cambiado. Para ello, pueden reflejar por escrito en un papel la idea previa y en la otra parte, el nuevo pensamiento, para posteriormente, redactar la frase: "Antes pensaba que... y ahora pienso...".

- Las preguntas estrellas

**OBJETIVO:** Crear explicaciones

Mediante esta rutina se generan preguntas para que desarrollen una comprensión más profunda y sean capaces de elaborar preguntas de calidad. Es usada para la resolución de problemas, obras de arte, libros, acontecimientos históricos, nuevos conceptos....

Las preguntas estrellas ayuda a plantear preguntas de calidad y que profundice en lo que los estudiantes saben o necesitan saber. Se puede aplicar esta rutina a mitad o a final de una unidad. El hecho que conlleva formular preguntas da lugar al desempeño de múltiples funciones en el aprendizaje, tal como explican Ritchhart, Palmer, Church y Tishman (2006), en su conferencia AERA (p. 17).

A la hora de su aplicación primera vez, se recomienda empezar por parejas o tríos y. Su procedimiento es el siguiente: hace una lista de al menos 12 preguntas sobre un tema en concreto. Posteriormente se revisa las preguntas y se dibuja una estrella o asterisco en las más interesantes para, posteriormente elegir una o dos y dialogar sobre ellas o sus respuestas durante un tiempo establecido. El último paso es reflexionar sobre las nuevas ideas a las que se han llegado.

#### Bibliografía

- Allueva, P. (2002). Conceptos básicos sobre metacognición. En P.Allueva *Desarrollo de habilidades metacognitivas: programa de intervención*. Zaragoza: Consejería de Educación y Ciencia. Diputación General de Aragón, 59-85.  
<https://ice.unizar.es/sites/ice.unizar.es/files/users/leteo/materiales/concepto-de-metacognicion-pallueva.pdf>
- Buena Jorge, A. (2017). *Aprendizaje basado en el pensamiento. Las rutinas del pensamiento en educación infantil*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid]  
<http://uvadoc.uva.es/handle/10324/26815>
- Cabrerizo, C. (2019). Las destrezas del pensamiento, *Revista Ventana Abierta* (34). 1-9  
<http://revistaventanaabierta.es/las-destrezas-de-pensamiento/>
- Cabrerizo, C. (2018). Rutinas de pensamiento. *Revista Ventana Abierta*, (2).1-9  
<http://revistaventanaabierta.es/rutinas-de-pensamiento/>
- Elizondo, C., (2016). Enriquecimiento para todo el alumnado. ¿Cómo enseñar y aprender a

- pensar? *Cultura de Pensamiento* (6). Pp.1-25  
<https://www.orientacionandujar.es/wpcontent/uploads/2016/06/culturadelpensamiento-160608181435.pdf>
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [10/04/2021].
- Rirchhart, R., Church, M., Morrison, K. (2014). *Hacer visible el pensamiento*. Buenos Aires. Paidós.
- Ritchhart, R., Palmer, P., Church, M. y Tishman, S. (Abril de 2006). Thinking routines: establishing patterns of thinking in the classroom. En G. Ladson-Billings (Presidencia), *Education Research in the Public Interest*. Ponencia presentada en la reunion anual de la American Educational Research Association (AERA), San Francisco, California.
- Swartz, R. J., Reagan, R., Costa, A. L., Beyer, B. K., & Kallick, B. (2014). *El aprendizaje basado en el pensamiento* (Vol. 4). Ediciones SM España.
- Vásquez-Alonso, Ángel, & Manassero-Mas, M. A. (2020). Evaluación de destrezas de pensamiento crítico: validación de instrumentos libres de cultura. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, (47), 15-32. <https://doi.org/10.17227/ted.num47-9801>